ENTRADA

DE DON IVAN DE MENDOZA MARQVES DE LA INOIOSA EMBAXADOR ESTRAORDIrio, en Inglaterra.

Dase cuenta del recebimiento y fiesta que al passar por Paris le hizo el Cristianissimo Rey de Francia, y del grandioso acompañamiento conque entrò en Londres: y como el Rey de la grã Bretaña jurò las Capitulaciones que el Enbaxador lleuaua de España.

Dizese la forma y solenidad conque el Rey las jurò ante un Obispo, poniendo las manos en un libro sagrado, y assistiendo a este acto los dos Embaxadores de España, y muchos señores Ingleses,

PArtio el Marques de Hinojosa de Madrid a treze de Mayo, el Rey nuestro Señor, y el Principe de Gales vieron la salida, que fue muy grandiosa. Salio de aqui a Rexas con cincuẽta postas, donde estavan prevenidas mulas para el dicho efeto; y de alli fue a Navarra: entrò por Bayona de Francia y en los demas lugares della, donde le recibierõ en muchos lugares con grande aplauso. Salian los Iurados a recebirle a dos, y a tres leguas. Llegaron a Fuente Neblon ocho leguas de Paris, donde estava el Rey, y la Reyna de Francia. Hizo la entrada su Excelencia por la posta. Besoles las manos de parte de su Magestad: alojaronle en Palacio, y se hizo una comedia, hallandose en ella el Rey, y Reyna, y muchas damas, y Cavalleros. Repartiò el Marques de la Ynojosa a los criados que assistierõ a su Quarto, entiendese del Rey, quatro mil ducados, y al cabo de dos dias se partiò a Paris con el Embaxador ordinario Marques de Mirabel, y alojò en su casa por espacio de dos dias. Siguiò su jornada para Cales, donde se embarcò en Galeones del Rey de Inglaterra, adonde esperavan para este efeto. Diò su Excelencia mil ducados al Capitan del Galeon do venia su persona. Desembarcaron en Dubre, lugar de Inglaterra donde esperava dõ Carlos Coloma Embajador Assistente, con muchas carroças del Rey,

Rey: Por todos los lugares que passavan le hizieron muy grande recebimiento, hasta que llegaron a Grancilie donde estava el Rey, que son seys millas de Londres. Supo su Magestad que el Marques venia. Salieronle a recebir muchos Grandes, que al presente se hallaron en compañia de su Magestad para esta ocasion: y antes de besarle la mano le llevaron al Marques con mucho acompañamiento a una sala donde avia una merienda de dulces y frutas, q̃ valia mas de doze mil ducados. Besò la mano a su Magestad, que le hizo mui buena recebida. De alli passò a Londres con grandioso acompañamiẽto, onde se aposentò en un palacio muy cerca del de su Magestad, que estava prevenido cõ lo necessario. Hablò su Excelẽcia tres vezes al Rey, y comio con el una vez, que fue el dia en q̃ se hizo el juramento de los matrimonios, para cuyo efeto sacò el Marques una costosa librea de terciopelo liso negro con passamanos de oro, y entretelas de tafetan azul. Despues que el Marques entrò en Inglaterra se an declarado mas de veynte mil Catolicos, conque los herejes estan muy llenos de confusion, y mas despues q̃ vieron q̃ el Rey confirmava todas las Capitulaciones, y en Palacio se labrava Capilla para la señora Infanta.

Domingo veynte de Iulio, el Marques Hamelton, acõpañado de muchos cavalleros calificados vino a casa del Marq̃s de la Ynojosa, para acompañarle a Palacio, como lo hizo con mas de sesenta coches, y todas las calles llenas de gente. Yvan los dos Enbaxadores de una librea de color de rosa seca quajada de passamanos de plata, y las capas aforradas en tela, cõ muchas joyas y diamantes. Cinco cavalleros q̃ fueron de España en compañia del Marques, y don Carlos Coloma el moço hijo del Embaxador, yvan bizarramente vestidos, con cintillos de diamãtes, cadenas y joyas de mucho precio. La librea del Marques fue de terciopelo negro liso, guarnecida de oro, y la de Dõ Carlos fue de rosa seca con passamanos tambien de oro. Llegaron a Palacio a las doze, y de una en otra pieça, q̃ fueron muchas y muy ricamẽte colgadas, baxaron a la Capilla, en la qual no dexaron entrar sino Españoles. Avia a los dos lados unas cortinas, junto a las quales estavan dos sillas, en q̃ se sentaron los dos Embaxadores ordinario y extraordinario de España: y junto a ellos de-

tras

tras de unas varandas, estavan los Españoles. Luego entrò Su Mageſtad con ſu collar de Xaretera.

Iunto al Altar eſtava el Obiſpo de Dorham con una capa de Coro, y otros dos capellanes de lo miſmo. Puſoſe junto al Altar una meſa, y a un lado della ſe ſentò el Rey, al otro los dos Embaxadores, deſocupando los aſsientos q̃ antes tenian. Luego el Rey ſe puſo en pie, la cara hazia el Altar, y el primer Secretario, llamado Iorge Calbert, leyò las Capitulaciones, q̃ eſtavan en Latin, eſcritas en un pergamino. El Obiſpo de Dothã tenia en las manos una Biblia abierta, y el Rey tenia ſobre ella pueſtas entrambas manos para jurar. Iunto al Rey eſtavan el Duque de Richmon, y Lenox, el Conde de Roteland, el Conde de Buſter, y el Marqnes de Amilthon, todos de la Xareteta, q̃ es como dezir del Tuſon en Eſpaña: eſtava el Arçobiſpo de Cantuaria Milortd Ciper, q̃ es como en Eſpaña Preſidente de Caſtilla, y aſsi miſmo eſtava el Obiſpo de Diaculo, y el Obiſpo de Londres, con otros muchos del Conſejo de Eſtado y ſeñores. Acabado el Rey de jurar, ſe bolvio a ſu ſilla detras de la cortina, y los dos Embaxadores bolvieron a ocupar las q̃ antes dexaron, y luego començò la muſica de la Capilla, y ſe cantaron unas coplas en Ingles en alabança de la paz y aumento de Eſpaña e Inglaterra, las quales la noche antes ſe embiaron a los dos Embaxadores, para que vieſſen lo q̃ ſe cantava. Acabadas las coplas, el Obiſpo rezò en Ingles dos Oraciones, a las quales todos ſe puſieron de rodillas: la una deſtas Oraciones fue por la ſalud del Rey, y la otra por la ſalud de el Principe de Gales.

Luego ſalieron todos de la Capilla, y ſubieron los dos Embaxadores a una ſala a deſcanſar, y de alli a poco entraron con el Rey al Salon a comer: uvo en una tarima de dos gradas en alto, una meſa larga, llena de diverſos manjares. Sentoſe el Rey, y apartado de a ſu mano izquierda tanto como dos ſillas, el Marques, y al cabo de la meſa Don Carlos Coloma Embaxador ordinario. De alli a un rato mandò el Duque que llamaſſen a todos los cavalleros Eſpañoles, a la ſala del Conſejo de Eſtado, los quales vinieron luego, y hallaron a los ſeñores del

Conſejo

po de Cantuaria Milord Ciper, y luego entre el, los señores del Consejo, y los cinco Cavalleros Españoles, y el Mastro de ceremonias dō Iorge Gaje: Estuvieron mas de dos horas en comer: uvo muchos brindes, y en la mesa del Rey uvo tres. El primero, començò el mismo Rey, y brindò al Marques de la Ynojosa a la salud del Rey de España. De alli a un rato, brindò el Marqs de la Ynojosa a la salud del Rey propria: y acabando de bever, se levantò de la silla, y hizo como modo de besar los pies al Rey: el Rey le levantò con la mano, y le abraçò. El tercer brindis, fue a la salud del Principe, y Infanta. Acabada la comida el Rey se retirò a su aposento, y los Embaxadores al quarto del Marques Amelton, adonde acabaron. En la otra mesa les hallaron a las quatro de la tarde. El Secretario Calbert, vino a llamar a los Embaxadores para el Consejo de Estado: entraron solos los Embajadores, y juraron los del Consejo los Capitulos: luego salieron los Embajadores, a una sala nueva, y el Rey salio tras ellos. Pero en este punto llegò el Bisconde Andobet con la alegre nueva del desposorio del Principe. Luego salio la voz, que no avia mas Infanta, sino Princesa de Vvalia, de que todos se holgaron mucho. Despues de una hora salio el Rey, y estuvierō los Embaxadores con el media hora. Luego bolvieron a casa con infinitos coches, y las calles tan llenas de gente, que apenas podiamos passar. Vúo aquella noche luminarias, y invenciones de fuego. Esto es lo que passa hasta tres de Agosto. Por momentos aguardamos la alegre nueva de que se va efetuādo el matrimonio, Dios lo ordene para su santo servicio.

Con licencia del señor Oydor Veas Vellon, en Sevilla por Francisco de lira. 1623.